

salud del reo, atacado de demencia, no permite que se le aplique la pena de presidio, ni que estinga su condena en un hospital de dementes: ya por que esa clase de hospitales no son establecimientos de penalidad, ya porque el perjuicio que al mismo reo podría resultar atentas su propension á la locura; de conformidad con lo pedido por el C. procurador general, y con fundamento de la R. O. de 14 de Enero de 1807 y de la ley 8ª tít. 31 part. 7ª.

Primero: se confirma la sentencia pronunciada el 29 de Noviembre último por el tribunal de circuito de México, que condena á Gabriel Berny á dos años de prision que estinguirá, pague ó no el dinero, en la carcel de Actopan ó donde disponga el gobierno, con descuento de las que efectivamente haya sufrido cuando se ejecutorié dicha sentencia;

Segundo: se confirma tambien, en la parte que de acuerdo con la de 1ª instancia condena á Berny á inhabilitacion perpetua para obtener otro empleo de la federacion; y dispone que para que esta pena se haga efectiva, se remita copia del fallo al Ministerio de Hacienda.

Tercero: se confirma igualmente, en la parte que dispone [que se remita al C. Ministro de hacienda testimonio de la declaracion del C. Baltazar Peinbert, que se haya á fojas 4 y siguientes del cuaderno principal, para los efectos á que haya lugar en cuanto á la responsabilidad que resulta á Peinbert por no haber impedido á tiempo, el mayor quebranto de los caudales federales.

Cuarto: devuélvanse las actuaciones de 1ª y de 2ª instancia al tribunal de Circuito de México, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes.

Hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos

y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada*,—*Pedro Ogazon*.—*J. M. Lafragua*.—*Ignacio Ramirez*.—*M. Anza*.—*Luis M. Aguilar*, secretario,

Son copias que certifico. México, Abril veinticinco de mil ochocientos setenta y dos.—*Alejo Gomez Eguizarte*, oficial 2º y archivero.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de México contra Juan Colin y socios, por falsificacion de papel sellado.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El promotor dice: que estando plenamente comprobado el hecho de haberse encontrado en la casa de Colin, no sólo los instrumentos propios para la falsificacion de papel sellado, sino ademas las piezas del papel falsificado que se encontraron en la cómoda donde se guardaron, cuyo depósito estaba en la pieza que estaba destinada para el taller de Hema, que por razon de su oficio de grabador era el fabricante principal, y sus cómplices, Colin como dueño de la casa y su cuñado Becerril como expendedor lo cual está tambien plenamente probado, no obstante las razones que se han alegado para exculparse del cargo que les resulta, y siendo terminantes las prescripciones de las leyes de 1º de Noviembre de 1841, que es aplicable al caso, por que ella no solo se concreta al delito de falsificacion de moneda, sino á todos los que se arroguen el derecho que es esclusivo del poder público para la fabricacion de la moneda, y autorizacion del papel con los sellos con que se timbra en la oficina pública establecida conforme á las leyes, la pena que en el

presente caso debe aplicarse en concepto del que suscribe, es la que se designa en el art. 45 de la ley de 14 de Febrero de 1856, por ser la concordante en la materia de la de 19 de Noviembre de 1841, genérica para la falsificación de moneda, y demás objetos que solo el poder público tiene facultad de construir. Por estas razones, el promotor pide: que á los expresados reos José Hema, Juan Colín y Encarnación Becerril se les imponga la misma pena que expresa la citada ley de 14 de Febrero de 56, por estar enteramente justificado que se habían establecido en compañía, para la falsificación y venta consiguiente de papel sellado.

México, Mayo veintinueve de mil ochocientos setenta y uno.—*Francisco G. Moctezuma.*

Sentencia del O. Juez de Distrito.

México, Junio tres de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa formada contra Juan Colín, José Hema y Encarnación Becerril por falsificación de papel sellado; vistas las diligencias del sumario practicadas en averiguación del hecho, y de los delinquentes; la calificación de peritos; la confesión con cargos y nombramiento de defensor; lo alegado por estos; lo pedido por la parte fiscal, la citación para sentencia, y visto en fin lo que verse debía.

Considerando:

Primero; que la existencia del cuerpo del delito de falsificación de papel sellado, está legal y suficientemente comprobada con la calificación de los peritos nombrados al efecto, y que si bien no lo está la persona de los delinquentes, como autores de la falsificación, pues los reos de la presente causa no fueron aprehendidos infraganti, ni se hallan confesos del delito, sin embargo, con arreglo á las leyes de 19 de Noviembre

de 1841 y 14 de Febrero de 1856, los mencionados Juan Colín y José Hema, se hayan sugetos á la aplicación de las penas que esas leyes señalan, puesto que no se ha justificado la legal tenencia, tanto de los sellos falsos, como de las pruebas contras y utensilios que fueron calificados de propios y exclusivos para dicha fabricación; instrumentos y útiles con los que se halla comprobado además, se fabricó el papel aprehendido.

Considerando:

Segundo; que la responsabilidad á que se refiere la expresada ley [de 19 de Noviembre, comprende á Colín y á Hema; al primero, como cabeza de casa ó inquilino principal, y á quien fueron aprehendidos, en la casa que habitaba, los sellos y útiles ya expresados; y al 2º, por que en su *habitation especial*, y reunidos á otros objetos que han reconocido como de su propiedad, fojas 284 y 286, se hallaron sellos contras, papel falsificado, (diligencias de fojas 10 y 103 á 125) y otros utensilios incluidos en la calificación de propios á la falsificación de papel sellado, y esto con la circunstancia agravante especial á Hema, de la aprehensión del sello que dice: "Oficina especial de desamortización del Distrito federal;" pues reconocido y calificado de falso, el mismo confesó haberlo fabricado, sin justificar las excepciones relativas á su legal tenencia, é incurriendo á este respecto en patentes contradicciones, (diligencias de fojas 284 y 285.) Con relación al reo Becerril, que si está suficientemente comprobada su criminalidad como circulador de papel sellado falso, lo que en consecuencia lo sujeta á las penas que designa la ley de 14 de Febrero, y debiendo además tener presente en el caso, la circunstancia especial del parentesco cercano entre Becerril y Colín, y la de tener estos y Hema la misma habitación, lo que robustece la mutua complicidad en la falsificación y circulación del papel sellado falso; por tales consideraciones, de conformidad con lo pedido por

la parte fiscal, y con fundamento de la ley de 19 de Noviembre de 1841 y art. 45 de la ley de 14 de Febrero de 1856, declaro: que debia de condenar y condenó á los reos Juan Colin, José Hema y Encarnacion Becerril, á la pena de dos años de presidio contados desde la fecha del auto motivado, y en el lugar que designe el supremo gobierno.

Lo decretó y firmó el C. juez 2º de Distrito Lic. José M. Canalizo.—Doy fé.—*José M. Canalizo.*—*Inocencio Santaella*, secretario.

Pedimento del ciudadano promotor fiscal del tribunal de Circuito.

El fiscal dice: que se ha impuesto de la causa que se instruyó por el juzgado de Distrito á Encarnacion Becerril, Juan Colin y José Hema, que lo fueron consignados por el gobernador del Distrito en 19 de Noviembre de 69, por haberse aprehendido al primero con cien pliegos de papel del sello tercero, que andaba vendiendo y haberse encontrado en la casa del segundo, útiles y otros objetos que se expresan en la lista fojas 3 de la causa, así como al tercero, en una pieza sobre la azotea y donde estaban la mayor parte de los objetos de la expresada lista, los que manifestaban no tener otro uso que la fabricacion ó falsificacion del papel sellado; los mencionados reos, no han negado el encontrarse en su poder dichos objetos, pero si han afectado ignorar su procedencia; que el papel sellado era falsificado, y que los útiles servian para esto, está justificado por la declaracion de los peritos nombrados al efecto. En vista de estos dos hechos, el juez de primera instancia condenó á los procesados, en tres del presente mes, á sufrir la pena de dos años de presidio contados desde el auto motivado de prision. El que suscribe, considerando que de todas las constancias de la causa, aparece, que los reos si no son juntamente

falsificadores, cómplices ó encubridores no han podido destruir el cargo de ser una de esas tres cosas, y que por ese motivo están comprendidos en el art. 45 de la ley de 14 de Febrero de 56, y que conforme á él, debe imponérseles la pena, por primera vez, de dos años de presidio, é incurrir en la pérdida de los útiles, así como la de pagar el duplo del valor de los sellos que aparecen falsificados. El ministerio fiscal pide á esa superioridad, se sirva confirmar la sentencia del inferior, así como condenar á los reos, á la pérdida de los útiles y á pagar el duplo del valor de los sellos falsificados por ser esto conforme con lo dispuesto en el art. 45 citado.

México, Junio diez y seis de mil ochocientos setenta y uno.—*Antonio Aguado*.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

México, Febrero diez y nueve de mil ochocientos setenta y dos.

Vista esta causa instruida contra Juan Colin, Encarnacion Becerril, y José María Hema por falsificacion de papel sellado, por lo respectivo únicamente á Hema; la sentencia de tres de Junio de 1871, en que el ciudadano juez segundo de Distrito, de conformidad con lo pedido por el ciudadano promotor fiscal, y con fundamento de la ley de primero de Noviembre de 1841 y artículo 45 de la de 14 de Febrero de 1856, condenó á José Hema á la pena de dos años de presidio, contados desde la fecha del auto motivado, en el lugar que designe el supremo gobierno; la apelacion interpuesta por Hema, lo pedido en esta segunda instancia por el ciudadano fiscal, con lo demás que se tuvo presente y ver convino. Con fundamento del artículo 45 de la ley de 14 de Febrero de 1856.

Primero; se confirma la referida sentencia que pronunció el juez de primera instancia, en tres de Junio del año próximo pasado, en

la parte que condena á José María Hema á dos años de presidio:

Segundo; se condona á este mismo reo á pagar el duplo del valor de los sellos que resultaron falsificados; y

Tercero, se previene al juez mando destruir los útiles que sirvieron para la falsificación. Hágase saber á las partes, y con lo que digan dése cuenta. Así por unanimidad lo proveyeron los ciudadanos Presidente y Magistrados que forman la 1.^a Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito fungiendo como de Circuito y firmaron.—*Manuel Posada.*—*Pablo M. Rivera.*—*J. M. Herrera y Zavala.*—*José M. Guerrero.*—*A. Zerecero.*—*Cirio P. de Tagle*, secretario.

Edicto del C. Procurador general de la Nación.

El procurador general de la Nación dice: que en el juzgado de Distrito de esta capital, se instruyó la presente causa contra D. Juan Colin, D. José Hema y D. Encarnación Becerril, por falsificación de papel sellado.

El inspector general de policía, en virtud de una denuncia, mandó perseguir y aprehender á unos individuos que falsificaban papel sellado. A este efecto comisionó al cabo Enciso y otro agente, para que se situasen en la calle del Parque del Conde, adonde debía ir uno de los sospechosos; y dicho inspector se situó en el callejón de Talavera, donde se sospechaba que existía el laboratorio. El cabo Enciso aprehendió á Encarnación Becerril, quien llevaba consigo cien pliegos de papel sellado, y dijo vivir en la casa número 3 del callejón de Talavera. Dicha casa fué cateada en el acto, y en ella se encontraron los objetos que constan en la lista que obra á fojas 3. El inquilino principal de dicha casa era D. Juan Colin, cuñado de Becerril; y en una

pieza de la azotea, había un laboratorio, en el que D. José Hema ejercía su oficio de grabador. La mayor parte de los objetos aprehendidos fué encontrada en esa pieza, y algunos otros en las que habitaba Colin.

Después de una larga y minuciosa averiguación, quedó legalmente comprobada la real aprehensión de todos los objetos mencionados en la lista de fojas 3, y del papel sellado que llevaba consigo Becerril; y por declaración de diversos peritos, quedó también comprobado, que así los timbres del papel, como el sello de luz que dice: "papel sellado," eran falsificados. No hubo prueba directa de que los acusados fueran autores de la falsificación; pero la tenencia del papel con sellos falsificados, y la de la mayor parte de los útiles adecuados para hacer la falsificación, los constituye responsables, conforme á la ley de 1.^o de Noviembre de 1841, y art. 45 de la ley de 14 de Febrero de 1856. Fundado en estas leyes, el juez de Distrito condenó á los reos Juan Colin, José Hema y Encarnación Becerril á dos años de presidio, contados desde la fecha del auto motivado de prisión.

Los reos apelaron de este fallo; y admitido el recurso, pasó el proceso á la primera sala del tribunal superior del Distrito que funciona como de Circuito. Pendiente la 2.^a instancia; el juez de Distrito dió parte, primero de que se había fugado Encarnación Becerril, y después de que Juan Colin, abusando de la licencia que tenía por causa de enfermedad, para salir tres horas diarias, había dejado de volver al cuartel de inválidos donde estaba preso. El tribunal de Circuito mandó que el juez siguiese por cuerda separada estos incidentes; y revisando la sentencia por lo relativo á Hema, la confirmó en cuanto á la pena de dos años de presidio, y la adicionó condenándolo á pagar el duplo del valor del papel falsificado que fué aprehendido. Esta parte adicional es del todo conforme al texto expreso del art. 45 de la ley de 14 de Fe-

biero de 1856; y por ese motivo, el procurador general pide que el fallo de 2ª instancia sea confirmado en todas sus partes respecto de José M^a Hema; y que en cuanto á Colin y Becerril, se recomiende su reprobación, y la revisión del fallo en la parte que las concierne.

México, Mayo trece de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman*.—Una rúbrica.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Abril veintidós de mil ochocientos setenta y dos.

Vista la causa instruida contra Juan Colin, Encarnación Becerril y José M. Hema, por falsificación de papel sellado, las sentencias pronunciadas en 1ª instancia por el juzgado 2º de Distrito de esta ciudad y en 2ª por la 1ª sala del tribunal superior del Distrito en calidad de tribunal de Circuito: el auto pronunciado el 10 de Noviembre de 1870 por el juez 2º de Distrito en que dispone entre otras cosas, que se saque testimonio de todas las constancias que se refieren á D. Javier Aguilar y Bustamante, formando con ellas un incidente para seguirlo por cuerda separada, con arreglo á los datos que el juzgado pueda adquirir: lo pedido en lo principal en esta 3ª instancia por el C. procurador general y todo lo demás que convino ver:

Considerando: que Colin y Becerril se hallan prófugos, por lo cual esta causa solo debe fallarse ahora en lo principal respecto de Hema: que la existencia del cuerpo del delito de falsificación de papel sellado está legal y suficientemente probada: que aunque no lo está la persona de los delinquentes, pues los reos en la presente causa no fueron aprehendidos *in fraganti* ni están confesos, sin embargo las circunstancias de haberse encontrado en poder de Becerril, en número considerable, pliegos falsos sellados sin haber justificado de donde

los hubo: la de haberse encontrado otros pliegos de diverso precio aunque en menor número en la casa de Colin en el cuarto que arrendaba á Hema, sin haber justificado ni uno ni otro la procedencia de ellos, y la de haberse encontrado en el cuarto que habitaba Hema en la misma casa de Colin, instrumentos propios para falsificar papel sellado, los hacen responsables del delito de falsificación, siguiendo el espíritu de la ley de 1º de Noviembre de 1841, cuyo delito está expresamente penado por el art. 45 de la ley de 14 de Febrero de 1856: de conformidad en lo principal con lo pedido por el C. procurador general, se decreta:

Primero; que se confirma la sentencia pronunciada el 10 de Febrero del presente año 1872 por el tribunal de Circuito que confirmando la que pronunció el juez de 1ª instancia en 3 de Junio del año próximo pasado, en la que se imponen á Hema dos años de presidio, abonándole el tiempo que tenía de estar preso desde que se dictó el auto motivado de prisión; y condenándolo además la sentencia de 2ª instancia, á pagar el duplo del valor de los sellos que resultaron falsificados, y previniendo al juez que mande destruir los útiles que sirvieron para la falsificación.

Segundo; informe el juez 2º de Distrito acerca de los fundamentos que tuvo para dictar el auto de 10 de Noviembre de 1870, en la parte que se refiere á D. Javier Aguilar y acerca del estado en que se halla el incidente relativo que se mandó formar por cuerda separada.

Tercero; devuélvanse al tribunal de Circuito las actuaciones de 1ª y de 2ª instancia, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el tomo.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. presidente y Ministros que formaron la 1ª sala de esta Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada*.—*Ignacio Ramirez*.—*M. Zavala*.—*José*

García Ramirez.—Luis M^o Aguilar, secretario.

Son copias. México, Abril treinta de mil ochocientos setenta y dos.—*Alejo Gómez Eguiarte, oficial 2^a archivero.*

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado de Distrito de México, contra el teniente coronel José López Matoso, por falsificación de firmas.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El promotor dice: que se ha impuesto detenidamente de la presente causa instruida contra el teniente coronel D. José López Matoso, por haber intentado sacar de la tesorería general de la Nación, la cantidad de ciento cincuenta pesos, por medio de unos recibos autorizados con las firmas falsificadas de los CC. tesorero y algunos empleados de la seccion respectiva de esa oficina, cuyo delito de falsificación está plenamente comprobado por la confesion del mismo Matoso en su preparatoria, y la calificación de los peritos que examinaron las firmas de esos recibos, así como tambien el hecho de sacar el dinero puesto en obra, segun lo acreditan los empleados en la caja de la Tesorería, Martinez y Ramirez, de manera, que si la cantidad no llegó á sacarse, no fué por falta de diligencia de Matoso, sino por los accidentes que ocurrieron en esos momentos, y por lo mismo, el delito solo puede tener las circunstancias atenuantes alegadas por el defensor, y las cuales el ciudadano juez podrá tomar en consideracion al tiempo de fallar; por cuyas razones el que suscribe, cree de su deber hacer constar lo expuesto y pedir que á el procesado se le imponga la pena

proporcional que corresponda, atendidas todas las circunstancias del delito y del delincuente.

México, Noviembre treinta de mil ochocientos setenta y uno.—*Francisco G. Mocetzuma.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Diciembre nueve de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida contra D. José López Matoso, por falsificación de la rúbrica del ciudadano tesorero general de la nacion, y la firma del ciudadano José Gonzalez Barnagan, jefe de una de las mesas de la tesorería, con el objeto de defraudar á la hacienda pública, la cantidad de ciento cincuenta pesos; vistas las diligencias practicadas en la sumaria, la confesion con cargos, el escrito de defensa, el pedimento del ciudadano promotor fiscal, con todo lo que tener presente convino:

Considerando: que el delito está plenamente comprobado por la declaracion del acusado, adinuiculada por las disposiciones contestes de los dos peritos nombrados para el reconocimiento de letras, y la declaracion de los otros testigos á quienes se ha examinado.

Considerando: que en el delito de que se trata ha concurrido la circunstancia agravante de tratarse de defraudar á la hacienda pública, con la falsificación de la rúbrica del ciudadano tesorero general, y la de que el delincuente pretendió hacer aparecer culpable al ciudadano Manuel Payno.

Considerando: que el reo puso de su parte toda la diligencia necesaria, para llevar á efecto el fraude que pretendia cometer:

Considerando asimismo: que existen en el presente caso las circunstancias atenuantes, de que el reo tiene prestados buenos y largos servicios á la República, segun lo acreditó con los certificados que obran en esta causa de fojas 19 á 25, expedidas por autori-